



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 23 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Soisa, 8. | Madrid 18 Junio 1883. | En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España," Príncipe, 27 | Año XXXIII

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Explicación de los grabados, por la misma.—Trajes para campo: Vestido de velo indio.—Visita brochada.—Visita fantasma.—Visita de siciliana.—Paletot.—Mantiletas.—Visitas.—Confecciones.—Visita de cachemir.—Chaquetaduchesa.—Visita escocesa.—Trajes para paseo: Vestido de lunas.—Vestido de velo indio.—Trajes para jovencitas: Traje para recibir.—Cenefa para tapete.—Servilleta babero.—Bordado a punto

de cruz.—LITERATURA.—Antes que te cases, mira lo que haces, por Ramon Huerta Posada.—Días serenos, poesía por Luisa Durán de Leon.—Rimas, por el Marino.—La sal, por Daniel García.—El alma desterrada, por Vicente Cuenca.—Los juicios del mundo, por Angela Grassi.—Explicación del panorama de modas de verano.—Charadas.—Economía doméstica.

#### REVISTA DE MODAS.

Las hermosas que pueblan jardines y teatros, las elegancias que dan realce a la risueña capital de España, asemejarán en breve a la bandada de palomas asustada por el tiro del cazador. Ya se cruzan entre las bellas que se encuentran estas palabras: —¿Cuándo te marchas? —¿A dónde pensais pasar el verano? —¿Qué baños te mandan este año? Palabras de orden que siguen, si no preceden, a los primeros saludos de las personas elegantes. ¡El mar! Hé aquí el que presenta el mayor atractivo, y nos arrebatara en breve las personas de distinción. A visitar sus costas y aspirar sus brisas acuden las familias más conocidas de la capital, y con ellas se irán la animación, la elegancia, la vida fastuosa de la corte.

Mucho podría decirse de las novedades que han de exhibirse en las costas cantábricas y en los casinos de Biarritz y San Juan de Luz. Jamás la moda ha puesto elementos tan contrarios al servicio del buen gusto; y al lado de un traje severo destaca otro lleno de frescura, ligero, vaporoso, no sabiendo a cuál dar la preferencia. ¿Os acordais de la blusa parisien, ya recomendada en números anteriores, y apenas lucida por las bellas? Pues ahora entra en juego



1. Vestido de velo indio.

I Y 2. TRAJES PARA CAMPO.

2. Visita brochada.

con todo el afán de quien trata de ganar el tiempo perdido. La blusa parisien es un abrigo largo como el traje, fruncido en camisa floja por delante, donde le ciñe muy bajo del talle un cinturón de cinta con lazo de largas caídas, cinturón que sale de las costuras del costadillo, dejando la espalda ceñida y muy entallada; esta prenda, que se hace en siciliana, velo ó surah negro para la ciudad, se está copiando por las elegantes en lana beige y cachemir de cuadritos para el campo; y no hay duda de que esta sola prenda y un paillason serán el atavío más propio de campo y playa que puede inventarse.

Las lanas de cuadros y el satén en colores claros hacen vestidos deliciosos, y el surah tornasolado se lleva con verdadero frenesí. Muchos encajes se han puesto hasta el día en los vestidos de verano, pero los modelos que recibo los ostentan con profusión, y tengo a la vista un vestido de satén, color fresa aplastada (encarnado pálido), cuyo delantal le forman tres encajes crudos, anchos, formando onda delante, guarneciendo otro el pequeño pouf y la chaqueta de peto flojo ó plastron camiseta, hechura que se emplea mucho en los vestidos de verano. Los



adornos de glase picado vuelven á recobrar el favor perdido, y los de madroños y borlitas, anunciados también pero apenas vistos por la dificultad de hallarlos en los comercios, se dan ya á luz este año con gran profusion entre las gentes elegantes, sin que por eso entren en la categoría de lo vulgar; todavía no bajarán de ciertos círculos elevados.

El madroño, pues, como adorno, y la borlita de cristal tornasolada, esto es, hecha con mostacilla tornasol, adornará los trajes más ricos, ó hechos en lana y algodón los trajes de satén. Figuraos un sembrado de madroños de seda rosa pálida sobre un delantal de surah azul claro, y que, al moverse, sujetos únicamente por el tronquito, hacen un adorno movable y vaporoso: los mismos madroños guarnecerán en fleco los paniers, aldeta del cuerpo y fichú del escote. Sobre un vestido de satén estampado en lunas azules, estos madroños, hechos en lana azul, serán de un efecto sin igual, y como modelo de vestido de verano, tengo á la vista uno hecho en satén rosa, toda la falda plegada á pliegue muy menudo, y pisándolos encima, ó sea sujetándolos, tres encajes crudos, muy separados, y cada uno con tres bieses que les sirven de cabeza y se cruzan con los pliegues de la falda: un cuerpo en satén rosa muy abierto sobre camiseta de velo blanco fruncida en el escote y talle que se estiende á formar panier al lado derecho ya guarnecido del mismo encaje crudo y madroños rosa salpican toda la camiseta y el panier de velo blanco, produciendo el conjunto un efecto tan nuevo como elegante.

Los cuerpos independientes, de granadina negra y de surah con faldas de color claro, han hecho gran fortuna en los jardines esta primavera; pero cada cuerpo era una obra de arte: las aldetas, los encajes y las pasamanerías convierten cada una de estas prendas de apariencia sencilla, en un objeto de precio subido. En algunos, las aldetas muy empavesadas de encaje se recogen á formar sobre la falda las alas de una mariposa, y en otras, los pequeños paniers de adelante se pierden por detrás bajo dos paños caídos y muy plegados, que bajan hasta cerca del borde de la falda. En granadinas brochadas, y en gasas con flores ó rayas de terciopelo, se hacen mucho estos cuerpos independientes, que lucen las jóvenes sobre faldas rosa, azul ó blanco en velo de religiosa, satén ó surah. Las mangas de estos cuerpos se dejarán con forro apuntado con un sobre-hilo á la pegadura de manga, para poderle quitar en los días calurosos y para el teatro ó el salón.

Muchas manteletas pequeñas hechas en granadina y en otomano, enriquecidas con muchos encajes y mucho cristal: el cristal, por el momento, tiene la primacía entre los adornos. Mucho sombrero *Oratorio*, esto es, de ala abollada en pico para dejar hueco á un ramo de flores interior, igual al que adorna por fuera el ala, pero esta forma no es la única obligada: hay capotas de ala bullonada en surah y fondo de paja con encaje crema al borde, que son muy distinguidos, y formas grandes en que el ala se vuelve, dejando pasar las plumas hasta cerca del rostro, que sientan muy bien á las fisonomías redondas. Como siempre, pues, aconsejo á mis queridas lectoras, que elijan en formas la que mejor siente á su fisonomía. Se llevan como adorno flores y plumas, pero las primeras están en primer lugar este año.

JOAQUINA BALMASEDA DE GONZALEZ.

## EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

### 1 Y 2. TRAJES PARA CAMPO.

1. *Vestido de velo indio*.—Falda de velo, verde mirto, á paños lisos abiertos por delante y los costados sobre brochados color crema, unido encima por cruces de cordon verde: túnica corta muy drapada de adelante con borlitas de felpilla al borde iguales á las que adornan las aberturas, y pouf corto y pronunciado: cuerpo de petos con camiseta plegada y vueltas de surah brochado; aldetas recortadas

en almenas ribeteadas de color crema y vueltas de manga en el mismo estilo.

2. *Visita brochada*.—Este modelo, que puede hacerse de un chal de la India para abrigo de invierno, se hará para verano en granadina brochada ó otomano, con los delanteros muy largos y cuadrados y pequeña drapería de raso formando capucha. Sombrero redondo de paja azul marino con gran pluma amazona.

### 3 Y 5. CONFECCIONES.

3. *Visita fantasta*.—Es de limosina de cuadros, de espalda tronzada y manga fruncida bajo un lazo de raso y ceñida al brazo con vuelta y botones. Capota de paja gris con encaje al borde y grupo de flores. Falda plegada de velo gris con echarpe de raso de igual color.

4. *Visita de siciliana*.—Puede hacerse negra ó núa con manga manteleta fruncida en el talle bajo un lazo y sin adorno alrededor. Sombrero redondo de paja con ala forrada de surah y lazo alsaciano. Falda adornada de terciopelo.

5. *Paletot*.—Puede hacerse en paño ligero azul marino, con pliegues por detrás en la aldeta adornado de cordones y grandes vueltas en la manga. Falda plegada de lana escocesa con túnica recogida y sombrero *toque* adornado de la cola de un pájaro.

### 6 Y 7. MANTELETAS.

La primera, es de raso, corta, abierta por detrás desde el talle y con puntas cuadradas por delante, guarnecida de encajes y golpes de pasamanería. Falda plegada de satén; sombrero oratorio sin bridas y con pluma alrededor.

La segunda, es de raso, también abierta por detrás y guarnecida de muchos encajes y cintas de azabache. Falda plegada de velo con volante á tablas fruncidas y sombrero de paja con echarpe de surah y pájaro de colores.

### 8 Y 9. VISITAS.

La primera, es de raso núa, con blonda española del mismo color y pasamanería perlada igual. Falda plegada de grandes cuadros y túnica corta. Sombrero de paja núa con gran ala levantada de un lado.

La segunda, es de granadina rayada, adornada de frunces de raso y encaje perlado, adorno que se repite en la manga fruncida y la espalda. Falda de velo gris claro, bullonada con frunces á la altura de un volante y adornada de raso de igual color. Sombrero de paja gris con plumas.

### 10 Á 12. CONFECCIONES.

10. *Visita de cachemir*.—Cortada demasiado larga, forma mangas paniers plegadas en la espalda y cierra por delante con botones. Falda á paños bordados en cachemir sobre otros plegados de surah. Capota de paja belga, forrada de terciopelo; el ala con lazadas de terciopelo y encaje al borde.

11. *Chaqueta-duquesa*.—De granadina rayada varicamentemente guarnecida de encajes formando pouf de los mismos, repitiéndose en el cuello y mangas. Falda de surah, color fresa pasada, con plegados y almenas. Sombrero de paja, granate, con escarapelas de cintas.

12. *Visita escocesa*.—La espalda independiente, termina en dos puntas que descansan sobre tablas muy dobles, y las mangas salen desde el mismo borde del abrigo. Falda de cachemir plegada con túnica corta. Capota de paja acero, con plumas salpicadas de acero oxidado.

### 13 Y 14. TRAJE PARA PASEO.

13. *Vestido de lunas*.—Es de satén, estampado á grandes lunas, con falda bullonada y túnica á paños recogidos con lazos de raso. Cuerpo de petos con aldeta, hecha de tres grandes plegados, y cuello y mangas adornados de terciopelo y encajes. Sombrero

ro de paja blanca, con forro y adornos de terciopelo negro y grupos de rosas.

14. *Vestido de velo indio*.—Está formada la falda á grandes tablas que se abren por abajo en solapas de raso, descansando sobre un plegado del mismo velo. Cuerpo *guardia francesa*, con cuello y solapas de raso, y botones de acero, que se abre por abajo sobre chaleco de surah de cuadros, igual al echarpe que se anuda sobre la falda. Sombrero redondo, de paja, con forro y cinta de raso, y grupo de flores.

### 15 Y 16. TRAJE PARA JOVENCITAS.

15. *Vestido de cuadritos*.—Es de velo, de colores claros, con falda plegada y terciopelo en el bajo. Túnica paniers y cuerpo plegado de adelante, con cinturón de raso anudado. Cuello y puños de terciopelo. Sombrero de paja con dos plumas y un grupo de capullos.

16. *Vestidos de cuadros grandes*.—Falda plegada en todo su largo, y atravesada por echarpes de raso que se anudan desiguales. Túnica paniers muy corta y cuerpo de peto fruncido, con lazos de raso en el cuello, y mangas y cintura de raso. Sombrero de paja, forrado de surah con gran pluma rosa.

### 17. CENEFA PARA TAPETE.

Está bordada al pasado sobre cañamazo estameña con sedas ó lanas de colores: café, para los troncos, rosa ó grana para las flores, y verdes para las hojas; festones grandes y desiguales forman la cenefa, pudiendo lo mismo bordarse en paño ó en lona.

### 18. SERVILETA BABERO.

Nada más fácil de ejecutar que estas servilletas características. El pequeño cocinero gloton que representa en el modelo, se borda á puntos largos con algodón grana ó azul, y el pequeño gato, marrón ó negro. El pié de la servilleta se guarnece con fleco anudado, blanco ó de color.

### 19. DIBUJO Á PUNTO DE CRUZ.

Puede servir para mantelerías ó toallas, bordado con algodón de color: si la tela es lisa, se pone encima un pedazo de cañamazo y se borda encima tirando luego con cuidado de los hilos.

### 20. TRAJE PARA RECIBIR.

Es de gasa azul pálido con palmas estampadas de cachemir, y encajes color crudo. Falda adornada de volante, cortado por encaje y descansando sobre otro igual; doble túnica con encajes y lazos de raso, formando el pouf bullonado de surah azul. Chaqueta cerrada en bies guarnecida de encaje, y dejando ver camiseta de surah azul.

JOAQUINA BALMASEDA DE GONZALEZ.



Antes que te cases  
mira lo que haces.

### I.

### DOS AMIGOS COMO TODOS.

Clotilde y Leopoldo, jóvenes de cuatro y cinco lustros, se amaban cual pocos amaron en el mundo.

Leopoldo bebía su vida en los negros y rasgados ojos de Clotilde; ésta, durmiendo, pensaba en el ídolo de sus ensueños, y despierta, el recuerdo de su amado presidía todas sus acciones.

Clotilde era hija única de un feliz matrimonio



que pasaba los días pensando en el porvenir de aquella. Heredera, con el tiempo, de una mediana fortuna, esperaban sus padres darla por esposo á quien hubiese recibido, como parte integrante de su educación, algunos millares de pesos de renta anual.

Leopoldo, huérfano y *sin pretensiones*, había consumido su escaso patrimonio, alimentando su alma con el místico pan de la ciencia. Terminada su carrera literaria; autorizado para defender la inocencia oprimida y la virtud ultrajada; para acusar el crimen, ora se encubriese bajo los harapos de la miseria, ora se cobijase bajo el dorado manto de la opulencia, Leopoldo, aunque inscrito en el Colegio, sin relaciones en el *gran mundo*, sin conocimientos entre la curia, pasaba las horas en su modestísimo despacho, sin oír llamar á la puerta un cliente, sin que su procurador la hiciese girar una sola vez sobre los goznes.

En varias ocasiones, pensando en su mala estrella, cruzó por sus mientes la idea del suicidio; pero la imagen de Clotilde volvía en parte la calma á su lacerado corazón. La veía, la hablaba, escuchaba de sus labios nuevas protestas de amor, y la esperanza renacía en su pecho.

Un amigo de la infancia introdujo á Leopoldo en casa de los padres de Clotilde.

A la vista perspicaz de éstos, no se ocultaron por mucho tiempo las simpatías que unían á los dos enamorados. Tal contrariedad echaba por tierra los planes que acariciaban aquéllos, respecto al porvenir de su hija.

Aconsejaron, reprendieron y amenazaron á la Niña; pero nada pudieron conseguir. Viéronse, por fin, obligados á despedir al *Pretendiente*, cuya determinación produjo á Clotilde un *ataque de nervios*, que, según ella, la puso al borde del sepulcro.

La situación de Leopoldo fué entonces desesperada; pero su amigo volvió la esperanza á su lacerado corazón. Él traía y llevaba las epístolas amorosas; era el lazo que unía aquellas dos almas, creadas para amarse, hasta que la muerte sepultase en la nada á uno de los dos infortunados seres.

La tranquilidad volvía á reinar en el rostro de Clotilde.

Su madre creía que había desaparecido la nube de verano que la empañara, olvidándose de aquel adagio:

Guárdeme yo, madre,  
Que, si yo no me guardo,  
No hay quien me guarde.

Clotilde seguía amando á *burladillas*. El lápiz y el papel eran intérpretes de sus apasionados sentimientos, de sus dulcísimas emociones.

Pero el diablo, constante enemigo de los amantes platónicos, inspiró á la mamá, y pronto las *elucubraciones* de la hija cayeron en sus manos.

¡Aquí fué Troya! La casa, desde entonces, fué un infierno, y reunido el *Tribunal de familia*, acordó que la niña *mudase de aires*, para curar el mal que la aquejaba.

## II.

## ANTES EL ORO QUE EL AMOR.

Trasladóse la infortunada víctima, acompañada de su padre, desde la corte á una de las ciudades de la pintoresca Andalucía, siendo recibida en casa de unos tíos con señaladas muestras de cariño.

Dió la vuelta el padre, más orgulloso, por semejante triunfo, que Napoleon después de las batallas de Austerlitz, Marengo y Jena.

Rodeada Clotilde de los *salameros* andaluces, presto se olvidó de Leopoldo. Si alguna vez, en medio de los obsequios de sus adoradores, cruzaba por su memoria el recuerdo de aquél, en quien poco antes cifrara su existencia, la idea del modesto porvenir que la esperaba, al unir su suerte con la del joven letrado, le daba espanto y pavor, burlándose de la inocencia, que antes había sido su norte, porque desconocía las *justas exigencias*, que traen consigo la sociedad y las costumbres.

Entre los que frecuentaban las reuniones de con-

fianza, con que los tíos de Clotilde obsequiaban á sus amigos, gozaba fama de acaudalado un viejo fotógrafo, que tenía *montado* un lujoso establecimiento, desde que Daguerre dió á conocer al mundo su peligrroso y nunca bien ponderado invento.

Los ojos de Clotilde se fijaron bien pronto en don Félix Medina, y ya no pensó más, que en conquistar al artista, á quien confirmó con el nombre de *verdadera conveniencia*.

Clotilde era joven y bella; D. Félix, viejo y contrahecho; aquélla sabía *tender las redes*, y éste no se asustaba á la vista de los *anzuelos*.

Clotilde pensaba en el porvenir, que le sonreía; don Félix en el presente, que se escapaba de entre sus manos.

Los tíos de la niña arreglaron el *negocio*, los padres le prestaron su aprobación, y el sacerdote unió, en indefinible consorcio, á la primavera y el invierno, á la fealdad y la hermosura.

Clotilde, poseedora del capital y de la obediencia pasiva de su esposo, creyó pequeño el círculo en que lucía sus gracias.

Pensó en la corte, donde podría humillar á sus antiguas amigas con el brillo de sus galas, con el roce de sus ondulantes y vaporosos vestidos.

Pintó á D. Félix, con vivos colores, la necesidad que tenía de *mudar de aires*, y el bondadoso artista accedió á los caprichos de su amada *costilla*.

Con notable desventaja traspasó su establecimiento fotográfico, dirigiéndose á la villa del oso y del madroño, cementerio de los corazones, donde le esperaban tantas amarguras, tantos y tan continuos desengaños.

RAMON HUERTA POSADA.

(Se continuará.)

## DIAS SERENOS.

Aquellos pasados días  
De cintas, flores y pájaros,  
De orientes de nácar y oro  
Y de cielos estrellados  
Con alboradas de rosa  
Y con crepúsculos diáfanos,  
¿Dónde están, que ya no brillan  
Sobre el espejo del lago?...  
¿Por qué miro sólo nubes,  
Nubes de un negro azulado,  
Que fantasmas me parecen  
Envueltas en su sudario?...  
¡Oh! ¿Por qué no brillan ya,  
Como en los tiempos pasados,  
Aquellos graciosos días  
De paz, de amor, de entusiasmo?  
Esos días de inocencia  
Pasaron como un relámpago;  
Todo lo puro en el mundo  
Pasa ante nosotros ráudo,  
Y cuando desapareció  
Y de nuevo lo anhelamos,  
Es tarde; no vuelve ya  
Ese ideal deseado.

LUISA DURÁN DE LEÓN.

## RIMAS.

## XI.

¡Se nubló la mañana de mi vida,  
Cayó por tierra el nido de mi hogar  
Y rodé por el mundo como ruedan  
Las hojas que desprende el vendabal!

## XII.

Tú, como el mundo, me crearás curado  
De la herida que abriste en las entrañas,  
Tan sólo porque nunca á mis pupilas  
Se asomaron mis lágrimas.  
Teniendo dignidad, no es imposible  
Disfrazar el dolor con una máscara;  
Mas si quieres saber lo que eso cuesta...  
¡Asómame á mi alma!

EL MARINO.

Marsella 1883.

## LA SAL.

Las varias especies de este útil mineral se distinguen según los parajes en que se encuentra: así tenemos la sal de mar, la de piedra, de lagos y de fuentes, poseyendo las mismas propiedades y formándose de los mismos principios.

Las personas poco familiarizadas con los resultados de las combinaciones químicas, se admirarán de que una sustancia de sabor tan agradable se componga de la unión de la sosa con el ácido hidrocórico, que separados tienen un gusto insufrible. Cuando se deja que la sal se cristalice regularmente, toma la figura de un cubo, y cuando se le rompe, se divide en pequeñas planchas. Este mineral se encuentra bajo formas diversas en todas las partes del mundo, repartido con una abundancia proporcionada á su utilidad; pero su manantial más abundante es el mar, y está probado que la trigésima parte de las aguas del Océano se forman de la sal; sin embargo, esta cantidad no es igual en todos los climas. La proporción parece aumentarse progresivamente desde los polos al ecuador, donde llega á su último punto. Los mares del Norte contienen una 60.<sup>a</sup> parte. Los de Alemania cerca de una 30.<sup>a</sup> Los de España una 16.<sup>a</sup>, y el Océano bajo el ecuador de 12 á 8.

Los países cálidos, donde la tierra es árida y arenosa, no es extraño encontrar su superficie cubierta de una capa de sal, como han observado varios viajeros. Las extendidas llanuras de Persia están cubiertas de una especie de sal que parece copos de nieve, y las de Arabia también están provistas de ella. El suelo seco y abrasado del Africa, contribuye mucho á su formación, y por eso es tan abundante en aquel clima.

Las fuentes de sal son tan numerosas, que se encuentran en todas partes del mundo. Las de Northwich en Inglaterra son conocidas por la gran cantidad de sal que se extrae de ella todos los años. El agua sube por medio de una bomba, al través de largos canales, al sitio donde se evapora en grandes calderas, y la porción de sal que se recoge al año asciende hasta 15.000 toneladas.

La sal de piedra, que se llama comunmente sal gema, se encuentra á bastante profundidad, y parece grandes rocas de cristal; estas minas son costosas y de una duración incierta, porque suelen ser destruidas muchas veces por las erupciones que los mismos manantiales hacen en ellas.

La mina de sal más abundante que se conoce, es la Weliska, en Polonia; ésta verdaderamente es una ciudad subterránea, con sus palacios, capillas y columnas que, vistas con luz artificial, reflejan todos los colores del prisma. En Armenia las hay también de tanta solidez, que se trabaja en ellas como si fueran canteras, construyéndose algunas cabañas de esta materia.

En España es célebre la mina de sal gema en el término de la *Minglanilla*, villa de la provincia de Cuenca.

Esta preciosa producción, que ha dado tanta celebridad á la Minglanilla, se encuentra á un cuarto de legua de distancia de la mina. Se baja un poco para entrar en un terreno de yeso, que son algunas colinas, cuyo circuito será como de media legua. Debajo de la cubierta de yeso hay un banco sólido de sal gema igual á la capa de yeso. Su profundidad no se sabe, porque cuando las escavaciones pasan de 300 piés, se hace muy costoso el sacar la sal, y á veces sucede que el terreno se hunde, ó se llena de agua; y por eso se abandona aquel pozo para emprender otro nuevo allí vecino, pues todo el sitio es una mole enorme de sal, en unas partes mezclada con algo de tierra yesosa, y en otras pura y rojiza, y la mayor porción cristalina.

Quien no haya visto más mina de sal que ésta, podrá figurarse que el yeso es el que forma toda la sal gema de España; pero en Cardona, podrá ver lo contrario; pues aquella mina no contiene ningún yeso, y sin embargo su sales tan dura y bien crist-



lizada, que se hacen de ella estatuas y otras curiosidades. La de la Minglanilla es también sólida, pero no tanto como la otra; porque se rompe como algunos espátos frágiles.

La de Cardona, en Cataluña, es célebre no sólo por la excelencia de esta sustancia, sino también por las preciosas vistas ó iris que forman sus laderas cristalizadas con la salida del sol, con los varios colores de su superficie. De ellas suelen fabricar los naturales piezas de mucho gusto, como son: mesas, cestos, rosarios, cortinas para espejos, saleros, cruces, candeleros, altares, santos, etc., de mucha perfección y resistencia. Esta enorme masa es un peñasco de sal macizo, sita al S. O. de la villa. Se levanta de 400 á 500 pies, sin que se observen rajaduras, hendiduras ni capas. Tiene como una legua de circuito, y su elevación no es menor que la de cualquiera de las otras montañas circunvecinas.

Esta montaña es homogénea y la única que se conoce en Europa.

Los griegos colocaban la sal en el número de cosas consagradas á los dioses: en este sentido Homero y Platon la llaman divina. Si en aquellos tiempos no se tenía cuidado de poner el salero en la mesa, ó si antes de llevarse, después de la comida, alguno se quedaba adormecido, esto era un descuido de mal agüero. Testo, dice: que en Roma los saleros estaban sobre la mesa en el mismo platillo en que se presentaban las primicias á los dioses, teniendo la figura de una divinidad, y sin duda por esto creían que el Dios que preside en la mesa se enoja cuando se derrama la sal.

Entre nosotros, la sal ha sido un rico venero para el Tesoro, ha sido artículo estancado durante mucho tiempo, y en la actualidad es el pre-

texto para una nueva contribución que, aunque *salada*, no nos va á hacer maldita la gracia.

DANIEL GARCÍA.

### EL ALMA DESTERRADA.

Quare tristis est anima mea?  
(Ps. 12.)

—Hubo un tiempo un alma fué creada, como millares de almas, del pensamiento fecundo del Señor:

—Pero, mientras sus hermanas, las otras almas, se repartían en los mundos, mezclándose y confundiendo en los seres, á los cuáles ellas estaban destinadas:

—Unas animando á los planetas y soles, otras quedando cerca del Señor, divinamente conservadas en los ángeles que cantan alrededor de su trono:

—Todas, en fin, tenían su misión, un ser á quien poder unirse, para vivir su vida íntima, según el decreto del Señor.

—Ella sola no tenía destino, ningún ser la aguardaba en su seno, ningún planeta, ningún sol la llamaba.

—Solitaria, errante por los espacios, gemía la pobre alma, no sabiendo dónde posar, dónde vivir.

—Se inclinaba inquieta sobre el cáliz de las flores creyendo hallar un asilo; mas las flores no recogían sino el rocío, y no tenían lugar para ella.

—Suplicante, volaba con las aves rápidas, que no notaban su compañía, pues no sabían que era alma.

—Después corría alrededor de los planetas, del sol, de los hombres y habitantes del globo, y el lugar estaba ocupado, el vaso lleno.

—Y en su desesperación remontó á Dios, y le dijo:

—¡Oh, Señor! ¿por qué me has creado, por qué me has hecho inmortal, para ser siempre miserable, no sabiendo á quién unirme hasta el fin de los tiempos?



3. Visita fantasía.

3 A 5. CONFECCIONES.  
4. Visita de siciliana.

5. Paletot.



ALAU.

6 y 7. Manteletas.



8 y 9. Visita.









173-14

*Imp. Robert et Lefebvre, Paris. Reproduction interdite.*

EL CORREO DE LA MODA  
*Periódico ilustrado para las Señoras*  
 Calle Doctor Fourquet, 7. Madrid

1888



—¿  
dispen  
con las  
—Y  
implor  
por to  
—E  
inmate  
todas  
aves in  
—Y  
almas,  
—H  
tenian  
más su  
—H  
sensate  
los ne  
has da  
—¿E  
destino  
Dios  
signios  
pobre

LOS

El g  
tantas  
fluencia  
ejercer  
vengan  
quitó á  
el rey a  
su tiran  
Los  
rmas,  
pondier  
manos.  
a ciuda  
le aden  
ador,  
quear la



—¿Por qué me has olvidado cuando dispensaste á mis hermanas existencias, con las cuales aliarse?

—Y yo siempre, errante y triste, implorando á la naturaleza y repulsado por todos.

—En vano ofrezco en homenaje mi inmaterialidad inmortal; la desechan todas las plantas que no piensan, las aves insensatas que la desdennan.

—Y todos los hombres tienen sus almas, y no tengo lugar entre ellos.

—He ido á los niños creyendo que no tenían todavía alma, y tenían, y aún más sublime.

—He ido á los insensatos, y los insensatos tenían su alma divina; he ido á los necios, y tenían el alma que túles has dado.

—¿Por qué has olvidado, Señor, mi destino en el mundo?

Dios, que no olvida nada, cuyos designios son impenetrables, sonrió á la pobre alma y enjugó sus plegarias.

VICENTE CUENCA.

## LOS JUICIOS DEL MUNDO

NOVELA ORIGINAL

de

ANGELA GRASSI

(Continuacion.)

El gobernador de Veracruz, causa de tantas desventuras, tenía grandes influencias en la corte, y pronto volvió á ejercer su cargo. Estaba sediento de venganza, y así que no tuvo enemigos, quitó á los naturales los privilegios que el rey acababa de otorgarles, y redobló su tiranía y su crueldad.

Los indígenas tomaron otra vez las armas, y los esclavos de la capital respondieron al llamamiento de sus hermanos. El plan era que éstos atacasen la ciudad, y á una señal convenida, los le adentro debían apoderarse del gobernador, sorprender la guarnición y franquear la entrada á sus libertadores.



10. Visita de cachemir.

10 Á 12. CONFECCIONES.

11. Chaqueta-duquesa.

12. Visita escocesa.



13 Y 14. TRAJES PARA PASEO.

13. Vestido de lunas.

14. Vestido de velo indio.



15 Y 16. TRAJES PARA JOVENCITAS.

15. Vestido de cuadritos.

16. Vestido de cuadros grandes.

Llegó el momento: el motin fué espantoso.

El gobernador, amedrentado, huyó durante la noche; pero fué sorprendido por los enemigos, quienes le cortaron la cabeza, poniéndola en el asta de su bandera.

Entretanto los soldados sorprendidos durante el sueño, eran pasados á cuchillo, otros veían incendiados sus cuarteles, y perecían entre las llamas.

Yo luchaba solo con unos cuantos oficiales, procurando en vano con mi ejemplo conjurar el pánico que se había amparado de todos los ánimos.

Me refugié al fin en una iglesia con un puñado de valientes, decidido á morir entre sus ruinas.

Nos cercaron. Sus hachones iluminaban los charcos de sangre, sobre los que flotaban los cadáveres de nuestros compañeros, y entonaban canciones de exterminio y de venganza.

¡Horrible fué aquella noche!

Viendo que no podían rendirnos por medio del terror, trajeron haces de leña para incendiar nuestro asilo.

Y bien pronto las llamas azuladas iluminaron con su siniestra claridad el templo, y á los reflejos de su luz veíamos danzar delante de la puerta hombres, mujeres y niños, que parecían abortos del infierno, y nos insultaban con sus brutales carcajadas. Perdida toda esperanza de salvación, nos postramos delante de una imagen de la Virgen, consuelo de los que lloran.

La Virgen pareció hacer un milagro.

Se presentó un parlamentario, pero ¡ay! que mi honradez y mi lealtad no me permitían aceptar sus proposiciones.



Yo era muy querido del pueblo. Me brindaban con la dictadura si consentía en unirme á ellos, y á este precio me concedían la vida y la de mis valientes compañeros.

Hice lo que debía, lo que hiciste tú: deseché enérgicamente sus ofertas.

—El honor, dije con tono solemne á mis soldados volviendo á ellos, nos prohíbe aceptar las proposiciones enemigas. Se trata de hacer traición á nuestro soberano y á nuestra patria, y la traición no cabe en pechos castellanos. Pero rehusando, nuestra muerte es cierta. ¿Queréis ir á buscarla gloriosamente entre el estruendo de las armas? ¿queréis que corramos á morir matando en vez de esperar que las llamas calcinen nuestros huesos?

Me respondió un grito unánime de entusiasmo. Preparamos las armas. La iglesia estaba envuelta en torbellinos de humo y fuego; no teníamos tiempo que perder.

En aquel instante resonó en la parte exterior un prolongado clamor. Era un confuso concierto de risas, llanto é imprecaciones. ¡Oh, Dios! ¡qué espectáculo se ofreció á nuestros ojos!

Nuestros bárbaros sitiadores traían atadas con cuerdas á todas las mujeres blancas. ¡Hijas, esposas y madres nuestras! ¡Mi madre estaba entre ellas!

Arrojé un grito, como el del chacal herido, y me lancé á la calle; mis compañeros me siguieron vociferando: «¡venganza...!» La victoria fué nuestra.

Nuestros enemigos estaban ébrios de sangre y de vino... el día antes eran intrépidos, porque defendían su libertad... en aquel instante estaban enervados y embrutecidos, por sus degradantes excesos... ¡Venimos! Pero, ¡qué espantosa escena! los gritos de las mujeres, el ¡ay! de los moribundos, las blasfemias de los combatientes y el choque de las armas, formaban un horrendo concierto, acompañado por el estruendo de las paredes que se desmoronaban, mientras las llamas, que subían hasta el cielo, esparcían en torno su siniestra claridad. ¡Jamás, jamás olvidaré aquel cuadro de desolación y espanto!

Vencedores por la sorpresa y el favor de la Virgen sacrosanta, no imitamos á nuestros feroces enemigos.

Concedimos cuartel á todos los que se rindieran, recogimos los heridos, apagamos el incendio, y procuramos restablecer el orden.

Yo era el jefe, y me apoderé del mando interinamente. Creí de mi deber hacerlo, cuando la ciudad era una nave sin piloto, perdida en medio de los turbulentos mares.

¡Tal vez fuí demasiado humano con los vencidos, tal vez anhelé con demasiado empeño que me dieran el dulce nombre de padre!

Mi blandura, á la que á la verdad no estaban acostumbrados, conmovió hondamente á aquellos sencillos habitantes. Tú sabes que es buena su índole y generosa su alma.

El rey de España, cuando llegó á su noticia el suceso, me confirmó en mi cargo y me mandó una carta llena de las más halagüeñas frases.

Pasáronse cerca de dos años. Era tan querido en el país, que los naturales me hubieran puesto sus cabezas por pedestal, para que el universo pudiera verme y admirarme. Es verdad que, me jacto de decírtelo, mi administración era suave y enérgica al mismo tiempo: hacía el bien á todos; pero hacía justicia á todos.

Mi gloria no podía menos de despertar envidias. Lenguas arteras y calumniosas, hicieron llegar á oídos del rey de España, que yo quería sacudir su yugo, como si yo no hubiese tenido en mi mano la dictadura, y no la hubiese rechazado aún al precio de mi vida. Y no obstante de este testimonio de mi lealtad, el rey dió crédito á los calumniadores, y cuando más satisfecho de mí mismo estaba, más satisfecho del amor del pueblo, me ví preso, encadenado, confiscados mis escasos bienes, y con la frente manchada con el estigma de los traidores.

Debía embarcarme para España, en donde sería juzgado.

Si hubiese querido, hubiera podido vengarme: tenía partidarios entusiastas, amigos fieles; pero no quise, no...

Fuí conducido como un criminal entre una doble hilera de soldados hasta la playa, atravesando por entre la compacta multitud, que se aglomeraba á mi tránsito, y me despedía con lágrimas y bendiciones.

¡Ay, aquel pobre pueblo, al ménos no fué ingrato!

¡Cuando llegué al embarcadero; cuando, apoyando los vacilantes pasos de mi madre, que quiso acompañarme en mi desgracia, puse los pies en el esquife que me arrebatara para siempre á su cariño, la muchedumbre dejó escapar un inmenso gemido, que llenó mi pecho de embriagadora alegría...! Hombres, mujeres y niños, todos lloraban con lágrimas del alma...

Tendí los brazos hácia ellos, y ¡los bendije...!

¡Oh, dichoso instante que compensa todos mis martirios! ¡La multitud se postró de rodillas, y me envió su adiós envuelto entre suspiros...!

Enrique se interrumpió, sofocado por su emoción. Al llegar á Madrid, repuso tras un breve silencio, fué sepultado en una lóbrega prisión. Allí aguardé con impaciencia, durante ocho meses, el juicio que debía hacer triunfar mi inocencia; pero mis calumniadores eran poderosos, y no quisieron que mi virtud pasase por el crisol que debía depurarla.

Un día ví abrirse las puertas de mi mazmorra, y me dijeron que, con motivo de la coronación del nuevo rey, se me hacía gracia y se me devolvía la libertad... ¡La libertad, sin el honor, sin las consideraciones debidas á mi rango...! ¡Funesta libertad, mil veces más horrible que la muerte, pues me entregaba sin defensa al oprobio y á la miseria!

Desde entonces he reclamado en vano, he intentado en vano ver al rey... Siempre he hallado cerrado su palacio y el duro corazón de sus validos... ¡Vivimos de limosna, César mío!

Hubo un intervalo de doloroso silencio, que nadie acertaba á interrumpir.

El primero que lo hizo fué el mismo Enrique, que repuso, haciendo un esfuerzo por sonreír:

—Cuéntanos tu historia, que será más alegre que la nuestra.

—Oh, no, dijo César sonrojándose; mi vida ha sido un tejido de amarguras comunes y poco interesantes. He cometido muchos desaciertos, he olvidado á veces tus preceptos, á veces me he arrastrado por el lodo: ahora mis locuras han tenido un término, y he vuelto á estampar mi huella en el sendero del bien...

—Porque tal vez un ángel se ha presentado á tu vista, y te ha devuelto la fé en el porvenir, interrumpió Enrique riendo.

(Se continuará.)

#### ADVERTENCIA IMPORTANTE

En lugar del figurín y el patron que hoy debíamos repartir á nuestras suscriptoras, damos el magnífico PANORAMA DE MODAS DE VERANO, ó sea figurín de doble tamaño, que sin duda llenará mejor sus deseos, pues hallarán reunidos en él los modelos más elegantes, destinados á lucirse en la próxima estación, demostrando así la Em resa de este periódico una vez más su afán de complacerlas, aunque sea á costa de los mayores sacrificios.

#### EXPLICACION DEL PANORAMA DE MODAS DE VERANO

FIG. 1.<sup>a</sup> Traje para señorita.—Este elegante al par que sencillo vestido, es de velo azul medio.

Una falda cualquiera, ó bien de percalina, se adorna con un plissé todo alrededor y muchos plisés por detrás; sobre ésta cae un delantal ondulado y festonado, recogido de los costados y por delante con lazadas de cintas azules. Túnica blusa, plegada por delante y por detrás con un cinturón de cinta cerrado con un lazo. La túnica forma una blusa rusa, cuya parte inferior va abierta por delante, plegada perpendicularmente en los costados, y recogido atrás en pouf. Lazo cascada por delante, cuello recto, manga ajustada con puño de encaje, y gola también de encaje.

Sombrero de paja marrón, adornado con una guirnalda de geráneos y hojas verdes.

FIG. 2.<sup>a</sup> Traje para señora casada, joven.—El delantero de la falda está dispuesto en forma de delantal, y es de raso núa, brochado, con hojas verde oliva y oro viejo. Lo demás de la falda es de raso núa liso, con un paño atrás recogido en pouf.

Cuerpo de punta de paño ligero beige, con cuello y vueltas de mangas brochado. Pequeña túnica, muy corta, formando doble tabla delante, drapeándose en paniers, y desapareciendo debajo del pouf. Sombrero de paja núa con borde levantado de un lado, y forrado de raso beige; echarpe beige alrededor de la cota, y grupo de plumas azul pálido.

FIG. 3.<sup>a</sup> Traje para concierto ó comida.—Falda de cola, de raso duquesa color hortensia, orillado con una guirnalda de hojas de la misma y de terciopelo. Sobre los costados, puntas formadas de bieses superpuestos, y adornadas en su extremo inferior con fleco de felpilla y perlas. Por atrás, un paño drapeado en pouf descendiendo sobre la cola. De debajo de ésta sale una doble echarpe que se anuda en el costado, y cuyos paños se terminan en forma de bolsas, de las cuales pende una borla de felpilla y perlas. Cuerpo de peto, adornado por delante con un plaston de hojas de raso y terciopelo. Mangas ajustadas y guarnecidas por arriba con un bullon con acuchillados de terciopelo, y por abajo con hojas de raso y terciopelo. Sombrero de paja blanca, guarnecido con bullones de terciopelo; echarpe de surah y terciopelo hortensia, y grupo de plumas color de junquillo.

FIG. 4.<sup>a</sup> Traje para señorita, ó señora joven.—Este gracioso traje es de foulard, azul pálido, tachonado de grandes lunares ó puntillas, negros y blancos. La falda plegada es de foulard liso. La túnica de foulard brochado, está abierta en el costado con tablas dobles á lo largo de la abertura, que termina por arriba en una hebilla. El paño de delante va realzado con una drapería guarnecida de encaje blanco; el paño del costado, cae recto. Pouf drapeado; cuerpo con plaston de foulard gris plissé; echarpe fruncida en el costado, rodeando la cadera.

Toque de paja, con borde de terciopelo negro y pájaro multicolor; cuellecito alto de batista, y gola y vuelos de las mangas bordados.

FIG. 5.<sup>a</sup> Traje de paseo.—El vestido es de foulard violeta. La falda lleva por abajo un plissé. La túnica, plegada á tablas, va recogida desde el borde por debajo en la parte de atrás, para formar una especie de bullon hueco. Pouf drapeado; cuerpo de peto. Alrededor del cuerpo, un bordado de perlas y seda de tono más oscuro que el vestido, cuyo bordado se prolonga sobre los pliegues de la túnica, y se repite en el cuello y en las mangas.

Capota de encaje adornada de lilas y cintas.

FIG. 6.<sup>a</sup> Traje para visitas.—Falda lisa de brochado núa y azul pálido. Cuerpo de surah, oro viejo rosado, dibujando chaqueta abierta por delante sobre un plaston fruncido, el cual se prolonga alrededor de las caderas, y termina en una túnica plissé abierta en el costado. El cuerpo es abierto. Cuello vuelto de encaje, y adorno de manga igual, realzado con tres bieses de terciopelo oro viejo rosado. Lazos de cinta azul en la terminación del cuello, y sobre la túnica. Sombrero de paja, forrado de terciopelo núa, con echarpe azul pálido y grupo de plumas rosa.

FIG. 7.<sup>a</sup> Trajes de visitas de etiqueta ó de comida.—Es de raso-duquesa verde océano. Primera falda, postiza y adornada con un plissé; segunda falda, plegada á tablas dobles; el delantero liso está adornado con bieses que van formando rombos y pequeñas draperías sujetas con escarapelas. En los costados, bieses superpuestos dibujando puntas ó quillas. Cuerpo frac terminado en aldetas puntiagudas por delante, y adornadas con una drapería que remata en escarapela, y borla de felpilla. Este frac se escota sobre los bieses del costado, luego forma otras dos puntas pequeñas, y una aldetita corta por detrás. Pouf muy recogido. Gran cuello de encaje. Drapería con borlas en las mangas. Sombrero de paja cruda forrado de rosa, y adornado exteriormente con una guirnalda de rosas.

Todos los trajes que componen este lindo panorama, están tomados de los modelos más elegantes que se ostentan en los escaparates de modas de París, y creemos que complacerán extraordinariamente á nuestras suscriptoras.

Solución á la charada que apareció en el número 20 de *El Correo*, correspondiente al 2 de Junio de 1883, por las señoras doña Carmen Alegre, de Tarragona; doña Gerónima Bermúdez Vera, de Almagro; doña Josefa Pimentel, de Zamora; doña Leocadia Gomez de Prado, Lucerna; doña Magdalena Togores, de Bilbao, y doña Facunda Santigosa, de Barcelona.



## CHARADAS.

## I.

Consonantes son primera,  
Segunda es medicinal,  
Tercera y cuarta sin cuesta,  
Y en la todo, sin igual,  
Belleza Madrid ostenta.

ANA MARÍA BARRIO.

Villabarroz 15 de Marzo de 1883.

## II.

Siempre te primera dos,  
Y nunca llegué á creer  
Que al todo fueras, Enrique,  
Por buscar una mujer  
Tres cuarta. Desde ese día  
Te retiré mi querer,  
Comprendiendo la falsía  
De tu ingrato proceder.

Hoy me escribes pesaroso,  
Pidiéndome mil perdones,  
Cuando ya se han marchitado  
Mis más bellas ilusiones.

Y así, Enrique, con pesar,  
Es preciso que te diga,  
Que sólo será tu amiga  
La que no supiste amar.

ANA LEON Y TUÑON.

Baeza 22 de Mayo de 1883.

La BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA que publica en esta capital, con tan merecido éxito, el editor D. Gregorio Estrada, se ha aumentado con el volumen 65 (V de la sección de Historia): titúlase *Isabel la Católica*, y está escrito por el distinguido literato D. Eusebio Martínez de Velasco, autor de *Guadalete y Covadonga*, *Leon y Castilla* y *La Corona de Aragón*, alguno de los cuales ha obtenido, en menos de tres años, los honores de la cuarta edición.

Excelente criterio, severidad histórica, estilo brillante y lenguaje correcto son las cualidades que dominan en este nuevo libro del Sr. Martínez de Velasco.

Recomendamos la BIBLIOTECA á nuestros suscritores por su utilidad y baratura, á la que se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, pues sólo cuesta una peseta en rústica por suscripción y 1,50 en tela.

A los suscritores que lo son á las seis secciones de la BIBLIOTECA, se les sirve gratis la preciosa y utilísima *Re-*

*vista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España.

Se ha repartido el séptimo número de LA RIQUEZA DEL HOGAR, Revista ilustrada de labores de aguja, crochet, malla, encaje inglés, bordados, flores y corte y confección de ropa blanca. Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes, y se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala á los suscritores de año dos tomos y uno á los de seis meses, á elegir de los que haya publicados de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, excepto el *Diccionario de la Lengua Castellana*.

Esta Revista es de suma utilidad á las familias, como podrá verse por el siguiente

SUMARIO.—Texto.—*Labores*: Labores de capricho.—*Labores de malla*, por Doña Joaquina Balmaseda.—*Corte y confección de ropa blanca*: Faldas interiores.—De los Métodos, por D. Cesáreo Hernando de Pereda.

*Grabados de labores*.—Patron para el limpia-plumas, núm. 3.—Dibujo para el acerico, núm. 4.—Limpia-plumas.—Acerico duquesa.—Calados en malla.—*Grabados de ropa blanca*.—Falda nesgada.—Falda ahuecador.—Falda polisona.

Se ha publicado el número 141 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

Fabricación de papel.—IV.—Auroras boreales artificiales.—La vida en las alturas.—El rompe-cabezas.—Las trufas.—Vino de Champagne artificial.—El liquen.—Algunas adulteraciones de que es objeto el aceite de olivas.—Mastic impermeable.—Equilibrio eléctrico.—El lirio.—Alteraciones y adulteraciones del anís común.—Protección de las plantas jóvenes.—Conservación de la cal.—Propiedades medicinales de algunas plantas.—Sustancias nocivas empleadas en la confitería.—Industria sericícola.—Cerveza casera.—Peso del aire.—Clases de cervezas.—Emplasto confortativo de Vigo.—Revestimiento inoxidable para el hierro.—Extinción de incendios.—Aguas potables.—Vino falsificado.—Pulimento del latón.—Hallazgo numismático.—Los aguardientes.—Velocipede de vapor.—Pomada insecticida.—Procedimiento casero para hacer el agua de Seltz.—Conservación de los tomates.—Nuevo procedimiento de sujetar los hilos telegráficos.—Higiene de los ganados.—Agua de la florida para teñir el pelo.—Agua de azahar.—Tinta para escribir sobre el vidrio.—Supositorio para los niños.—Pomada.—Nikelado.—Calendario del agricultor, Junio.—Engrasado de las correas.—Coloración de las encías.—Barba colosal.—Flora

ción abundante de los rosales.—Jurado de la Exposición de minería.—El Diccionario popular de la Lengua Castellana.—¿Por qué estallan las calderas de vapor?

Se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir, de los publicados en la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, dos al de semestre y uno al de trimestre.

## CORRESPONDENCIA

## DIRECTIVA.

Una suscritora.—La combinación del traje que piensa hacerse, me parece muy elegante y de buen gusto, y por lo tanto no debe V. vacilar en llevar á cabo su pensamiento.

Baeza.—A. L. y J.—No ha sido posible dar cabida á la poesía que dedica á la amable suscritora de su mismo nombre, por carecer de actualidad. Haga V. una charada con el mismo objeto, y se insertará.

Badajoz.—J. F.—No explica V. con bastante claridad el dibujo que desea, para los manteles de altar de panteón y del Corazón de Jesús, pues tal como sean así será el precio. Si se trata sólo de una guirnalda ó greca, puede utilizar, repitiéndolos, cualquiera de los dibujos que hemos publicado. Si ha de tener emblemas, su coste no bajará de cien reales.

Una madre.—Los niños llevan todavía los cuellos muy grandes con puños correspondientes puestos encima de la manga en forma de solapa, y suelen hacerse de tela blanca bordada de diferentes modos ó sencillamente guarnecidos con una puntilla.

## ADMINISTRATIVA.

Manzanares.—A. R. C.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo, para D.ª V. C.—Se remiten los números publicados.

Valencia.—P. A.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Junio, para D.ª A. B.—Se remite el número publicado.

DICCIONARIO POPULAR  
DE LA  
LENGUA CASTELLANA  
POR  
D. FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas

Se vende en la Administración, calle del Doctor Fourquet, número 7, Madrid.

## IMPORTANTE

## AGUA DE SAN LORENZO

Muy señor mío: He visto con el mayor gusto anunciada en su digno periódico la tan maravillosa AGUA DE SAN LORENZO, y en justo honor á sus excelentes resultados, tengo la satisfacción de comunicarle, por si se digna hacerlo público por medio de las columnas de su periódico, haberme visto precisado á usarla para combatir varias quemaduras de importancia que sufría en ambas manos, producidas al querer apagar el incendio ocurrido en uno de los escaparates del comercio de mi propiedad, sito en la calle del Carmen, núm. 3, dándome tan magníficos resultados, que á los cinco días quedé completamente curado; este caso se ha repetido en los criados de mis servicios, obteniendo iguales beneficios.

Conceptuo, pues, de gran importancia este descubrimiento. llamado á proporcionar mucho bien á la humanidad.

Con tal motivo, se ofrece de V. atento seguro servidor, Q. B. S. M.,—CAYETANO AGUADO.

PRINCIPE, 12.

LA LINERA

PRINCIPE, 12.

## GRAN FABRICA DE TEJIDOS DE HILO

Lencería y mantelería fina y ordinaria de nuestra producción á verdadero precio de fábrica.

Lencería y mantelería inglesa, belga y alemana.

Gran surtido en tejidos blancos de algodón.

## VENTA POR MAYOR Y MENOR

PRECIO FIJO. CERRADO TODOS LOS DIAS FESTIVOS

Premiados en 20 exposiciones. CHOCOLATES Premiados en 20 exposiciones  
DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial/  
Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

## COMPAÑIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES

Depósito: Mayor 18 y 20, Sucursal, Montera, 8.—Madrid

LIBROS Se compran antiguos y modernos. Jacometrezo, 63.—Librería de Jimenez.

## REUMA, PARALISIS,

Gota, relajación de caderas, y dolores nerviosos, los alivia en el acto y cura el Bálsamo Dabay: 14 rs. frasco; Alcalá, 3; Mayor, 41; se remite en 20. Dirigirse: Dr. Abad, Pacífico, 43, Madrid.

## SOCIEDAD GENERAL

DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Príncipe, 27, pral.

## LOS CELOS DE UNA REINA

Preciosa novela histórica de gran actualidad: 2 volúmenes, 42 pesetas. Atocha, 135.

## Dr. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

## VIRUELAS

## AL PÚBLICO

Se quitan los hoyos de la cara, anginas, recientes y cicatrices. Acreditado de sillars, sillones, sofás, banquetas de en miles de casos. Específicos. 40 reales. Mayor, 41; Fuencarral, 32; se remiten en 46. Dirigirse, Dr. Abad, Pacífico, 13, Madrid.

Se acaba de recibir un gran surtido de sillars, sillones, sofás, banquetas de piano y recibimiento en el Bazar de Stiles. Mayor, 41; Fuencarral, 32; se remiten en 46. Dirigirse, Dr. Abad, Pacífico, 13, Madrid.

## Á LAS SOLTERAS

Receta para casarse: imitar en todo á la protagonista Beatriz, de la preciosa é interesantísima novela Los Celos de una Reina. Se vende en la Administración, Atocha, 135 entresuelo.

## DOLOR

DE

## ESTÓMAGO

acédias, digestiones difíciles, vómitos, eructos, inapetencia y todas las afecciones del estómago que no procedan de lesión orgánica grave, se curan siempre con los *Polvos antiagrásticos de Romeo*, recomendados por todos los médicos. Melchor García, Tetuan, 15, y principales farmacias.





17. Cenefa para tapete.

## ECONOMÍA DOMÉSTICA.

*Atun marinado.*—Se toma un pedazo que sea bueno y blanco, se le quitan las espigas y la piel, se corta en rebanaditas muy delgadas, las cuales se van disponiendo alrededor de un plato, poniendo en el centro salsa á la vinagreta.

Cuando hay alcachofas, se compone con ellas un plato muy delicado. Se despojan de sus primeras hojas, se les recorta el corazon y la extremidad superior. Luego se frotan con limon, se echan en agua, y se colocan en el plato, añadiendo una salsa remolada.

No hablaremos del salchichon, el jamon, la lengua fiambre ni la vaca de Hamburgo, que sirven para el mismo objeto, porque no exigen preparacion ninguna, como tampoco de las aceitunas, pepinos, pimientos y rábanos, por igual razon.

Los sanwicks, vulgo emparedados, se preparan del siguiente modo: Se levanta la corteza á un pan del dia anterior que tenga la miga compacta, aunque muchos se valen del pan francés. Se corta el pan en rebanaditas muy delgadas, cubriéndolas con una capa de manteca fresca, mostaza y sal por un lado; luego otra capa de rebanaditas de jamon cortado muy fino, lengua á la escarlata ó pechugas de gallina, y encima otra rebanada de pan preparada del mismo modo, de manera que las viandas queden encerradas dentro. Hecho esto, cada rebanada se corta en tres pedazos, que se van colocando en una cacerola, unos encima de otros, tapándola para que no se resequen. Para servirse, se ponen en un plato formando simetría.

Casi del mismo modo se preparan las anchoas. Se cortan las rebanadas de pan, redondas ó cuadradas; se untan de manteca por un lado, y sobre la capa de manteca filetes de anchoas, formando cuadritos y llenando los huecos con yema y clara de huevo cocida, perifollo y alcaparras, cortado todo muy fino, sirviendo para el mismo objeto cualquiera clase de legumbres conservadas en vinagre.

Tambien son excelentes los arenques ahumados. Estos se dejan en agua para que se desalen, por espacio de cuatro ó cinco horas; se les quitan las espigas, la cola y las escamas; se blanquean en agua hirviendo; se ponen á enfriar sobre una servilleta, y por último, se colocan en un plato formando cuadritos, en cuyo centro se pone cebolleta, perifollo y yema de huevo sazonados con aceite y vinagre.

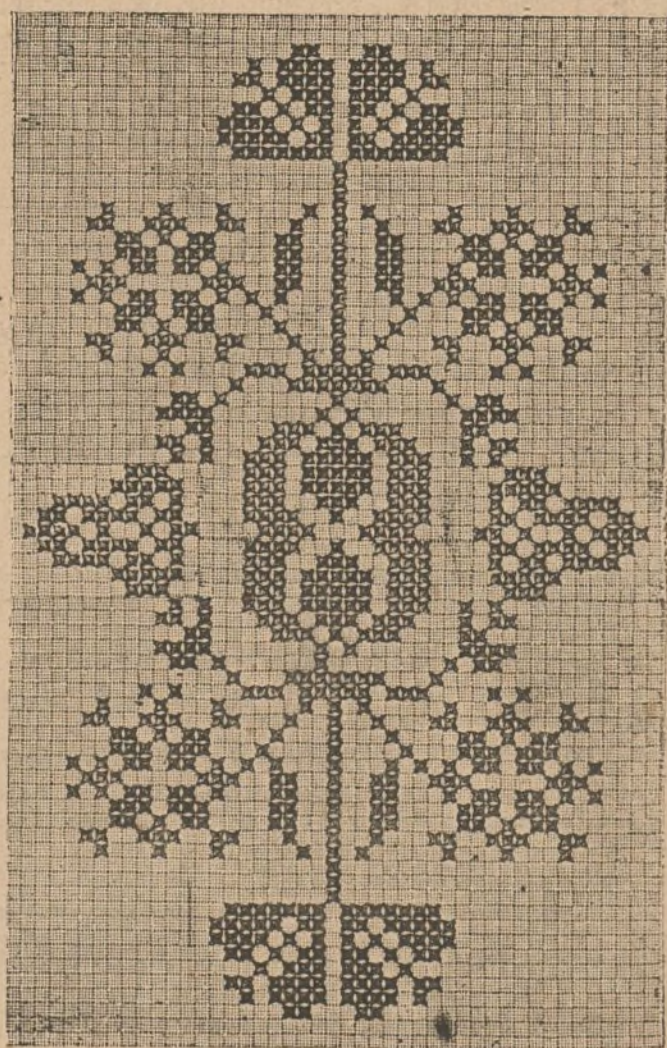
Una suscritora me pregunta cómo se prepara el Chocroute (col encurtida), tan de moda hoy. Se lava la cantidad que se haya sacado del barrilito y se considere suficiente, en dos ó tres aguas; se pone en una cacerola con un buen pedazo de tocino salado, cecina, salchichas ó cualquier otro embutido, enebro y dos vasos de vino blanco. Se deja cocer el todo por espacio de seis ó siete horas, y se sirve colocando encima de la berza el tocino. Para obtener el encurtido, que se conserva durante mucho tiempo y sirve de un gran recurso, se hace provision de coles en tiempo oportuno, se lavan, se cortan lo más finamente que sea posible, se ponen en un barreño por capas, con granos de alcaravea, hinojo ó enebro, sal molida, y se rocían con buen vinagre. Encima se les pone una piedra, y á las 24 horas están ya preparadas.



18. Servilleta-babero.



20. Traje para recibir.



19. Dibujo á punto de cruz.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> Edicion recibirán el GRAN PANORAMA ILUMINADO 1.555.

Editor-propietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.